



Todas las historias, todas las miradas, desde todos los rincones

PODER

AL MINUTO

REGIONES

EL GOCE

OPINIÓN

NOTA CIUDADANA



Publicidad

Alejandro Corridori, el italiano que estafó a 5.500 ahorradores de Interbolsa no pagó ni un día de cárcel

Un flechazo de amor le abrió las puertas de Fabricato y por ahí llegó a la más grande comisionista del país y después de la estafa quería que el Estado le pagara

Por: **Jorge Gonzalez**
 Por: **Jorge Gonzalez**
 noviembre 14, 2022



Su historia bien podría ser una versión moderna del embajador de La India. Su figura de gigoló recién llegado de La Toscana y una hoja de vida con datos sugestivos que nadie verificó, lo ayudaron a moverse con habilidad en los refinados círculos de las finanzas y el mercado de valores en Colombia.

En 2008, cuatro años antes de su desplome –que por estos días cumple diez años- Interbolsa le abrió las puertas al italiano Alessandro Corridori y lo envió a la caza de dientes para engrosar sus portafolios de Inversión. El aceptó complacido luego de conocer las dimensiones de una firma que en esa época movía el 80 % del mercado de la Bolsa.

Lo más leído

Pintar su camioneta: el chistecito que le costará un ojo de la cara a Aída Victoria Merlano

En Pereira está la agente de tránsito más hermosa del mundo.

Confiar en RCN, el error que podría costarle la carrera a Frank Martínez

Mientras a una la critican, la otra irá a su cuarto mundial: la prueba de que Shakira barre a Karol G

“Te hace sangrar los ojos” Yina Calderón hace el video musical más horripilante de todos los tiempos

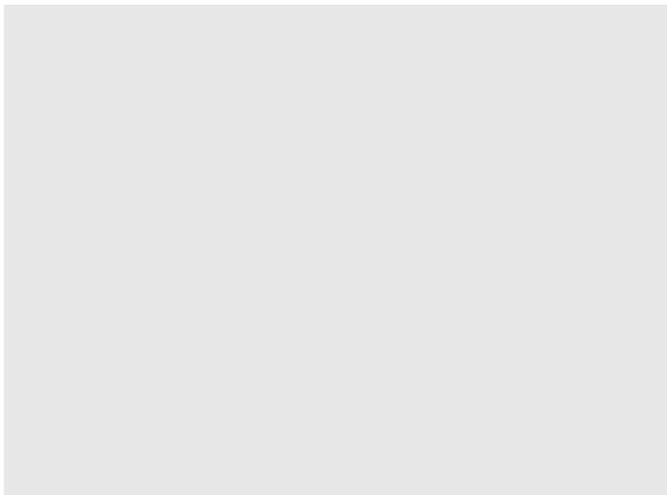
Las botas pantaneras de un millón que Verónica Alcocer presumió mientras ayudaba a los más pobres

Lo dejó como un interesado: La trapeada de Shaira contra Jessi Uribe

Las razones por las que el mundial de Catar es el más asqueroso de la historia

“El 80% de los estudiantes de la Javeriana están...





Puso sus condiciones, claro. Quería una interlocución permanente con los directivos y una Mesa de Inversión en la que encabezaría un equipo de 26 asesores. Quería asistir a los mismos comités en los que se reunían hombres como Juan Carlos Ortiz y Tomás Jaramillo, hombre de confianza e hijo del presidente de la compañía, Rodrigo Jaramillo, respectivamente. Evaluó con ellos listas de clientes entre los que figuraban personalidades como Germán Vargas Lleras y Nohemí Sanín.



El empresario Alfonso Manrique Van Damme y su sobrina Lina Barguil, víctimas de del habilidoso Corridori.

Sin embargo, Corridori quería definir sus propios objetivos entre personas que comenzó a conocer en los clubes sociales y los círculos empresariales. Uno de los primeros fue el ingeniero Alfonso Manrique Van Dame, dueño de las firmas Manrique & Manrique y Croma y, por coincidencia, socio en ODINSA del exministro Luis Fernando Jaramillo, hermano del presidente de Interbolsa.

VEA TAMBIÉN: [La vida sin plata de Viena Ruiz](#)

Pronto lo supo todo del potencial cliente, incluso que también era socio de una Concesionaria de autos con Reinaldo Cabrera, fundador de la Clínica Cardio Infantil. También, que durante el gobierno de Ernesto Samper había sido asistente de la Junta Directiva de [Empresas](#) y

empresarios, no son personas ricas”

Chuleta a cuatro mil pesos: los almuerzos más baratos del centro de Bogotá

Publicidad

NOTA CIUDADANA

+ Envía tu Noticia

Pintar es sostener un diál...

Por: Manuel Tiberio Bermúdez

Santandereanos mantien...

Por: Ayda Gómez

La fe ciega ha acabado co...

Por: Jhon Jairo Hernández Monti...

"Nuestra agenda no cont...

Por: MH ESCALANTE

En memoria de Alfredo Mo...

Por: Luis Carlos Muñoz Sarmien...

+ Notas Ciudadanas

Notas recomendadas



Un millonario chino con las mejores minas de litio de América Latina



Los brasileños que manejan la exportación de carne colombiana



El día que Miguel Varoni mandó todo al carajo por su obsesión con Aura Cristina Geithner



Mujeres, perico y whisky: Las interminables rumbas del Culebro Casanova y Jimmy Salcedo

había sido miembro de la Junta Directiva de **Ecopetrol** al lado de otros ilustres como Adolfo Arango, dueño de Argos; Álvaro Correa Holguín, del ingenio Mayagüez, y Abdón Espinosa Fenwarth, empresario.

El italiano llegó a Manrique gracias a los oficios de ejecutivos de la firma Gervalores, una comisionista pequeña comparada con Interbolsa. Con su habilidad social no solo le propuso asesorarlo en sus nuevas inversiones, sino convertirse en socio suyo. "Si unimos nuestros portafolios en Interbolsa podríamos obtener magníficos resultados", le prometió.



Rodrigo Jaramillo, expresidente de Interbolsa, no verificó la veracidad de la hoja de vida del italiano.

La unión de los portafolios se dio a través de un contrato de cuentas en participación. Todo parecía ir viento en popa porque la inversión fluía y canalizados a través del puesto de bolsa reportaban buenos resultados. En el entretanto la influencia de Corridori crecía, al punto de que se convirtió en asesor del equipo encargado del rescate de Acerías del Río y en integrante de la junta de Blanco y Azul, sociedad dueña del club de fútbol Millonarios.

Cuando alguno de sus clientes iba a Italia, Corridori se encargaba de que su padre se convirtiera en su guía por los mejores sitios de La Toscana. Eso sí, a ninguno de ellos los podría llevar a la comunidad donde él nació y creció porque corría el riesgo de que descubriera un secreto que el guardaba con celo: que jamás trabajó para la multinacional Parmalat y que lo máximo que consiguió laboralmente antes de llegar a Colombia fue haber sido vendedor de seguros.

Un paréntesis aquí permite recordar que los devaneos y amoríos habrían de abrirle al italiano nuevas puertas en Colombia. Según sus registros de migración llegó al país a través de la Isla de San Andrés. En la playa conoció a una atractiva joven santandereana y durante el poco tiempo que estuvo casado tuvo que conformarse con llevar la vida de una familia de clase media. Cuando

decidió dar el salto a Bogotá sus requeridos en Interbolsa surtieron efecto y su relación con Claudia Jaramillo, ejecutiva de la firma, contribuyó a que tuviera fácil acceso a las oficinas de presidencia.

Un flechazo de amor lo posicionó bien entre la familia de Manrique Van Dame. Además de ganarse con su inteligencia social la confianza de la familia, conquistó sentimentalmente a Lina Barguil, sobrina de Manrique y gerente financiera de sus empresas.

A comienzos de noviembre de 2012 la Superintendencia Financiera comenzó a advertir que algo raro pasaba. Las operaciones de repos (venta de títulos financieros con pacto de recompra) les permitía a Corridori y teóricamente a su socio contractual Manrique hacerse a un número de acciones tan alto como para asumir el control de la textilera Fabricato. Además, el organismo de vigilancia encontró un círculo de préstamos que no cumplían los requisitos legales, uno de ellos de Interbolsa SAE garantizado con las acciones de Manrique en ODINSA y Fabricato.

Manrique afirma hoy, al cumplirse los diez años del desplome de Interbolsa, que cuando se dio cuenta de lo que ocurría ya era tarde. Él aparecía firmando autorizaciones para el movimiento de la inversión y no recibía notificación alguna, ya que la dirección registrada para ello era la del apartamento de Alessandro Corridori. Pasarían años para que la fiscal del caso Interbolsa, Alexandra Ladino, ordenara las pruebas de grafología que revelarían que la firma de Manrique había sido falsificada en múltiples operaciones.

El 8 de noviembre de 2012, cuando ya era inminente la intervención de Interbolsa por causa de operaciones tan osadas como la de las repos garantizadas por más repos, Corridori tocó las fibras sentimentales de Lina Barguil para tratar de impedir que su tío lo denunciara penalmente. Los mensajes de chat que Corridori y Lina se cruzaron en plena cresta de la crisis, demuestran que el italiano amenazó con quitarse la vida para dejar un testimonio póstumo según el cual pudo haberse equivocado pero que jamás obró de mala fe.



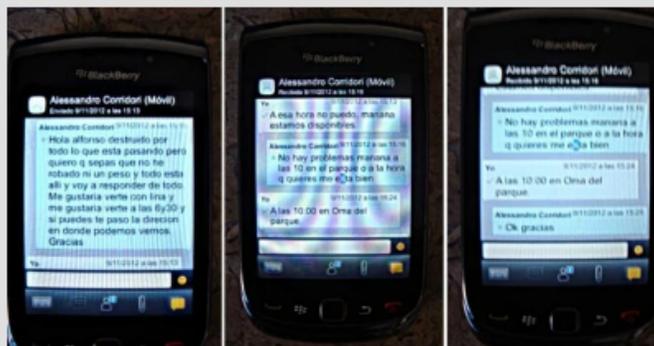


La detención preventiva de Alessandro fue breve y él fue uno de los pocos sindicados que quedarían libres de condena

Ni en su oficina ni en su apartamento fueron encontrados sogas de las que pudiera haberse colgado, pero si las fibras de una gigantesca red de contactos de quienes le habían apostado a promoverlo en su vertiginosa carrera de comisionista y empresario.

Esas influencias le alcanzarían para que, aunque fue detenido inicialmente, no estuviera un solo día en la cárcel. Cuando se suponía que debía estar confinado en su casa mientras su situación jurídica era resuelta, sus amigos lo veían paseándose por los clubes sociales y los mejores restaurantes de Bogotá a bordo de su Mercedes Benz.

Según Manrique Van Dame, dos infiltraciones marcaron su vida: primero, cuando las Farc metieron un 'topo' a su oficina para secuestrarlo y luego cuando Corridori lo convenció con artificios de que unieran sus portafolios en Interbolsa.



A través de sus chats Corridori se declaraba arrepentido de sus maniobras, pero a la postre terminaría demandando sin éxito a la Nación.

El proceso por la caída de Interbolsa involucró a más de treinta personas, pero en el caso de Corridori acaba de prescribir, es decir, de ser archivado porque se venció el plazo legal para que la justicia calificara su responsabilidad. Ahora, envalentonado y libre de antecedentes vuelve a los estrados judiciales, pero esta vez para demandar a la Nación por supuestos daños y perjuicios que él calcula en \$146.000 millones.

Aunque sigue libre, la justicia se interpuso en su camino. El Tribunal Administrativo de Cundinamarca frenó en seco su pretensión de que la Nación lo indemnizara.

Etiquetas: Corridori, Interbolsa, italiano



Like 0

Twitter + Comentar

2



Cómo el fundador de Uber terminó en Colombia montando un negocio de cocinas ocultas

Con bajo perfil, Travis Kalanick montó CloudKitchens para vender comida a domicilio y competirle a los restaurantes. La salida de iFood reacomoda el negocio.



El secreto de Diego Trujillo para levantarse una novia 20 años menor

El actor de Los Reyes esta decidido a conectarse con los jóvenes en la era del Tik Tok de la mano de su hijo Simón y de Lina Arango su nuevo amor tal como contó.





Escobar & Martínez, los cerebros detrás de los balones de fútbol Golty

En esta fábrica, fundada hace 70 años, nacieron productos como el famoso pegante Bóxer, un sello que nadie, en décadas, ha podido imitar



Chuleta a cuatro mil pesos: los almuerzos más baratos del centro de Bogotá

Don Fernando Gonzalez, en pleno parque de la Mariposa, uno de los lugares más peligrosos de Bogotá, un hombre mantiene a su familia desde hace 10 años



Los comentarios son realizados por los usuarios del portal y no representan la opinión ni el pensamiento de Las2Orillas.CO

Lo invitamos a leer y a debatir de forma respetuosa.

[Hacer comentario](#) - [Leer comentarios](#)

